

La vida de estudiante de don Carlos María Jiménez

El Candidato republicano contesta ataques que presume inspirados por Mns. Volio

(Tomado de LA TRIBUNA de hoy)

Ayer tuvimos el gusto de visitar en su casa particular al Lic. don Carlos María Jiménez, candidato del partido republicano. Durante estos últimos días, el señor Jiménez ha tenido que librar una batalla de prensa contra las imputaciones que se le hacían de complicidad en la permanencia—al decir del público, obligada—del General Volio en Europa, imputaciones de las cuales se ha venido defendiendo, al mismo tiempo, que señalando a los que, a su juicio, pueden ser culpables de esa reclusión del General Volio, si es que en verdad se trata de ello. Lo cierto es que los enemigos políticos del señor Jiménez, han descargado sobre la cabeza de don Carlos María una serie de hojas sueltas y de artículos, todos encaminados a menoscabar—así es nuestra política—su honra, no solamente en sus aspectos del presente, sino también, en sus actos de la niñez. Ultimamente se publicó en Cartago, algo referente a los malos comportamientos del señor Jiménez, cuando era estudiante en Europa. Con este motivo, aceptamos la invitación de visitar al señor Jiménez, no tanto para recibir de sus propios labios las declaraciones que ahora publicamos, sino para dar fe de haber visto los documentos a que se refiere este reportaje, con nuestros propios ojos. Al efecto, todos esos documentos no fueron mostrados uno por uno, autenticados debidamente, y pudimos así, darnos exactamente cuenta de que las referencias que de ellos se hace, son exactas y fieles.

He aquí las declaraciones del señor Jiménez:
Mi situación de ánimo, después de siete meses de candidatura y del esfuerzo que ha sido necesario desplegar desde 1925, para mantener la cohesión del Partido, es de absoluta confianza en nuestro triunfo.

En cuanto a mis impresiones acerca de los sinsabores de la Candidatura, me complazco en decir que todo lo he sobrellevado con decisión y hasta con júbilo. Se me ha combatido duramente en la forma, pues en el fondo los ataques que se me han hecho resultan baladíos. Siempre he estado listo a desvanecer los cargos, cuando han partido de personas dignas de consideración, y creo haber, en cada caso, silenciado los fuegos enemigos.

No obstante mi presteza en responder a mis detractores, he querido deliberadamente guardar silencio ante los virulentos ataques que a diario ha venido publicando un periódico de Cartago, que controla don Arturo Volio. Mi experiencia en estas lides y mi conocimiento de los hombres y de las cosas y en especial del autor de aquellos denuestos, por completo ayuno de fuerza moral, obligaron a aquel silencio.

Pero últimamente se ha dado a luz un nuevo desplante, que hace pensar en el producto de una conjunción entre esa alimaña y un ilustre varón que vive en perfume de santidad. El respeto y las consideraciones a ese varón, el conocimiento de sus virtudes, hoy quizá transitoriamente empañadas por los vapores del apasionamiento político, me inducen a responder al nuevo cargo y a buscar en mis archivos los papeles viejos del estudiante, pasando por la pena de hablar de mí mismo y por la mayor aún, de establecer comparaciones, siempre odiosas.

En el artículo a que me refiero, indudablemente inspirado por Monseñor Volio, se afirma que fui internado en el Colegio Pio Latino de Roma, para que Dios pusiera quietud en mi alma, cuando apenas tenía yo trece años. Se quiso tal vez decir que mis comportamientos de estudiante obligaron a una reclusión o poco menos, y a eso he de responder con estos documentos que están aquí ante su vista, de los que extracto lo siguiente:

Firmado por el doctor don Tomás M. Muñoz, conservo un certificado correspondiente al año 1886, primero de mi curso de Enseñanza Media, aprobado con dos SOBRESALIENTES, doce Buenos y seis Regulares. "El joven Jiménez obtuvo en dicho año MENCIÓN HONORIFICA por su buena conducta." Esta frase es textual del certificado.

De la misma procedencia que el anterior, es decir, del Colegio Municipal de Cartago, dirigido por el eminente doctor Muñoz, es el certificado del segundo curso, en que fui aprobado en 1887 con cuatro Sobresalientes y un Bueno. Se repite la mención honorífica por buena conducta.

El año 1888 lo cursé en el Liceo de Costa Rica, dirigido entonces por el bien recordado don Luis Schonau, quien certifica lo siguiente: "Que en el examen de fin de año, obtuvo la nota general de Muy Bueno, Mención Honorífica por haber observado muy buena conducta, y por la aplicación y adelanto con que siempre se distinguió Certificado Honorífico. Que ocupó dicho joven el segundo lugar entre 18 alumnos." Aquí tiene usted las notas, firmadas también por el inolvidable don Carlos Gagini, correspondientes al primer semestre y al fin de curso.

Con esos antecedentes, en mayo de 1889, en compañía de Monseñor Castro, hoy Arzobispo de Costa Rica, de Monseñor Claudio Volio, hoy Obispo de Santa Rosa de Copén, del Padre Manuel Umaña y de mis dos hermanos Juan y Luis Paulino entré al Colegio Pio Latino Americano de Roma.

Mis comportamientos en aquel plantel, constan en el folleto-informe de distribución de premios, correspondiente a 1889—1890, páginas 18 a 20, que aquí ve. Monseñor Volio, que era dos años mayor, mi compañero en el mismo curso y yo, obtuvimos las siguientes distinciones:

Latín: Iguales en mérito sortearon el Premio Claudio Volio y Carlos Jiménez.

Italiano: Iguales en mérito sortearon el premio Carlos Jiménez y Claudio Volio.

Historia y Geografía: Iguales en mérito sortearon el premio Carlos Jiménez, Vicente Gómez y Claudio Volio.

Religión: Accessit Claudio Volio y Carlos Jiménez.

Modestia y Diligencia: Iguales en mérito sortearon el premio Alfonso Belloso, Vicente Gómez, Claudio Volio y Carlos Jiménez.

Lengua Hispana: Premio Carlos Jiménez, mención de elogio Claudio Volio.

Francés: Iguales en mérito sortearon el premio Otón Castro, Carlos Jiménez, Francisco Romano y José Farfan. Mención de elogio Claudio Volio.

Los dos años siguientes, 1890—1892 los pasamos en el Colegio de la Santísima Trinidad, bajo la dirección de los R.R. P.P. Josefitas, en Lovaina. He aquí las menciones que obtuvimos Monseñor Volio y yo en el primer año, según folleto de distribución de premios, páginas 37 a 40.

Nota de conjunto: ambos accessit.

Regularidad: ambos premio.

Latín: Volio premio, Jiménez accessit.

Francés, Matemáticas, Historia y Geografía: ambos accessit.

El año siguiente, 1892, según el folleto respectivo, páginas 54 a 58:

Nota de conjunto: ambos premio.

Doctrina Cristiana: Volio premio, Jiménez accessit.

Regularidad: ambos accessit.

Latín: Volio premio, Jiménez accessit.

Francés y Composición Francesa: ambos accessit.

Historia y Geografía: Jiménez premio, Volio accessit.

Y este documento resume la labor de los dos años:

"El suscrito, Superior del Colegio de la Santísima Trinidad de Lovaina (Bélgica), certifica que el señor Carlos Jiménez, de San José Costa, Rica, ha hecho con el mayor éxito durante los dos últi-

mos años escolares 1890—1892, los estudios preparatorios para la Universidad, en el establecimiento cuya dirección me ha sido confiada. Tengo la satisfacción de certificar, además, que la conducta y la aplicación del señor Carlos Jiménez han sido siempre ejemplares.

(1.) ANTOINE DE VUYST.
Lovaina 4 de Octubre 1892."

En ese mismo año de 1892, en Setiembre, ingresé en la Universidad de Lovaina. Veá usted este certificado de ese ingreso, firmado por el Rector de la Universidad y que dice que sufrí de una manera muy distinguida el examen de admisión al curso de la Facultad de Filosofía y Letras.

La universidad de Lovaina, después de dos años y de las dos pruebas respectivas, me confirió el 3 de Octubre de 1894 el título universitario que le muestro y que equivale al de Licenciado en Filosofía y Letras.

Mediante este último diploma, ingresé a la Facultad de Derecho de París, en donde hice mis estudios y obtuve en 1895 el diploma de Bachiller en Derecho y en 1897 el de Licenciado en Derecho.

Resulta, pues, falso de toda falsedad el que yo haya sido expulsado de parte alguna "por el voto de los sabios y de los santos", ya que de la enumeración cronológica anterior se desprende que cada año y en cada instituto rematé mis cursos con buenas notas y en la época normal y reglamentaria, de todo lo cual usted ve aquí la documentación debidamente legalizada.

Tal es mi historia de estudiante, en la que no se registra una sola pérdida de curso, ni un desmayo, ni una sola mención de las fantásticas y caritativas insubordinaciones que se me atribuyen.

Serán pocas las personas que conservan la documentación necesaria para recorrer toda la historia de sus estudios y de su juventud. Resulta en verdad poco justificada esa mirada retrospectiva. Yo me opondría a que, para combatir al señor González Víquez nos lanzáramos a investigar lo que hizo de muchacho o de joven, por más que entre sus muchachadas o en sus irreflexiones de la juventud pudiéramos encontrar algo explotable, ya que no es juicioso enrostrar al hombre maduro los errores grandes o pequeños de la juventud.

Con un sentimiento ejemplar de caridad cristiana se me pinta como malísimo estudiante, como párvulo aloado; pero debido a mi temperamento de orden puedo exhibir documentos desde 1886, cuando apenas contaba diez años. Y esos papeles dicen cosa muy distinta de lo que pretenden hacer pasar por la verdad, cubriéndose con prestigios no discutidos, la pasión política, la ambición insana, o el extravío moral.

Pero el candidato ha de tener paciencia, y yo la tengo y la tendré siempre, correspondiendo así al benévolo deseo de Monseñor Claudio Volio, expresado en el siguiente párrafo de una amabilísima carta suya, fechada en Cartago el 26 de Enero de 1926:

"Te deseo mucha paciencia y mucho valor en el Calvario que comienzas apenas a subir y en cuya cima bien quisiera contemplarte victorioso."

Al terminar el señor Jiménez estas declaraciones, todavía nos mostró algunas otras cartas, todas ellas interesantes sobre un aspecto diferente de los ataques a su juventud y a su vida de estudiante. Para no hacer más largo este reportaje, dejamos para otra oportunidad, el referirse a ese otro asunto que también constituye caballo de batalla de sus enemigos políticos.

Pero, para ser sinceros, debemos declarar que desde el primer momento de la conversación, no notamos ninguna violencia, ningún disgusto, ni ningún encono en el señor Jiménez. Antes bien, tuvo nuevas frases de estima para Monseñor Volio.

Agradecemos la atención con que fuimos recibidos por el señor Jiménez, lo mismo que sus interesantes declaraciones.

La inauguración del Club Republicano de Naranjo

Dos brillantes reuniones que son dos grandes triunfos

(Crónica Fotográfica)

A Diario Republicano San José.

La inauguración del Club Republicano ha dado oportunidad de palpar la situación triunfal del partido en Naranjo.

Primera reunión anoche estuvo muy concurrida y entusiasta, hicieron uso de la palabra en medio de grandes aplausos, el doctor Rodríguez, don Jenaro Valverde y Lic. Alfredo Saborio.

Ahora termina la brillante asamblea de la mañana que fué nuevo triunfo.

Los discursos de Manuel Rodó, Lic. Cmo. Carranza Solís, Jenaro Valverde, Lic. Alfredo Saborio y especialmente el del eminente orador Lic. José Albertazzi Avendaño han sido muy buenos y la multitud llena de entusiasmo aplaudió delirantemente. La mayoría enorme del republicanismo en Naranjo se ha puesto de manifiesto y nuestro triunfo es ya un hecho.

El doctor Rodríguez ha atendido con su afabilidad caracte-

ristica a la Comisión que vino a inaugurar el Club y por quienes sentimos gran orgullo y gran agradecimiento por su concurso en esta gran fiesta. —Corresponsal.

LA INDIA
Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias
Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 - Tel. 370

Tarrazú frente al enemigo cletista.- Hermoso triunfo republicano Castro Q. y Volio huyeron de Tarrazú

(Por Telégrafo)
A Diario Republicano San José.

Al vibrante viva al Partido Republicano la reunión cletista presidida por Castro Quesada y Volio se deshizo como por encanto

Nuestros oradores Aguilera, Castro Q. y Valenciano han hecho brillante labor poniendo en fuga vergonzosa a los Jefes Cletistas que dejan el campo en medio de la rechifla del pueblo.

En vista de nuestro triunfo la Comisión cletista se fué a Santa

María convencidos de que Tarrazú es un baluarte de inexpugnable republicanismo. Marcos Chamó cerró con broche de oro este triunfo republicano arengando al pueblo.

CORRESPONSAL

SILUETA REPUBLICANA DE NARANJO

D. Alberto Gutiérrez

He aquí otro republicano, cuya silueta no podemos posponer...

Reformista convencido en la pasada campaña, puso siempre su voluntad y su corazón al servicio de la causa del partido rojo...

Pasada la lucha que si bien no llevó al caudillo reformista al Sello Presidencial, sí produjo el triunfo de su partido...

Trabajador infatigable, el señor Gutiérrez ha logrado mediante su esfuerzo propio abrirse camino en la intrincada maraña de las dificultades...

Hombre de vastísima ilustración, educado en Inglaterra, quien ha viajado y estudiado mucho a pesar de su juventud...

así le vemos que, mientras sus correligionarios se entregan a revolver al cotarro político...

Y, aquí le vemos, atento siempre valiente y siempre disciplinado, luchando a brazo partido por el engrandecimiento de la causa...

El Partido Republicano de Naranjo cuenta con orgullo entre sus componentes con la presencia y la decidida cooperación de este magnífico elemento...

Naranjo, agosto de 1927.

EL CISNE AZUL

Club Republicano de Grecia

A todos los simpatizadores y partidarios de la Causa se les avisa que el CLUB REPUBLICANO, por disposición del Comité del Partido...

La Secretaría

Grecia, 1º de Agosto de 1927.

El decadente Reformismo y Dios del Olimpo

La decadencia del Dios del Olimpo, de esa semi-divinidad argollera que es el Licenciado González Viquez...

La decadencia de don Cleto González Viquez, es bien manifiesta ante el país entero, ahora que se le vé de cuerpo y de alma...

Con el Lic. González Viquez, el enfatuado Dios del Olimpo, el padre del contrato Amory, el que sabe pedir cada vez que le conviene a sus intereses...

Eso pasa con el Lic. González Viquez: lo mismo va con Castro Quesada, con Arturo Volio, con Enrique Fonseca, con Manuel...

Coto y todos los que fueron sus verdugos de ayer, que marcha del brazo de los que siempre han sido sus incondicionales servidores...

El Candidato del Olimpo, no se preocupa de personalidades, de grupos que lo secundan en sus ambiciones, de sinceridad al acuerparlo, no le preocupa que los que hoy de rodillas saben...

Eso es todo: conseguir partidos que patrocinen voracidades argolleras, pues de llegar al poder, a la hora de repartir el botín...

Y así, la decadencia del Dios del Olimpo se confirma: deja que las mismas lenguas que ayer lo escarnecieron, y escupían al rostro, sean las que hoy se mueven constantemente para alabarlo...

JUAN ROLANDO

Lea y haga leer "El Diario Republicano"

Carta al Sr. Presidente de la República

Sr. Lic. don Ricardo Jiménez, Presidente de la República. San José

Pongo en su conocimiento los juegos de que se vale la autoridad militar de esta ciudad, que en mucho desacredita la manifiesta neutralidad de su gobierno...

En cambio mantiene inamovibles a un oficial y un policía que permanecen en estado de ebriedad dentro del cuartel. El señor Comandante puede decir, si es fiel cumplidor de su deber...

¿Por qué se destituyó también el policía barbero sin motivo alguno justificado? ¿Por qué quiere el señor Baldoceda darle de baja al Secretario de la Comandancia?

¿Qué don Elias haga pública manifestación aclarando todas estas irregularidades que dejamos apuntadas! ¿Qué diga a los cuatro vientos de la República, para que lo oiga el señor Presidente...

Estas líneas, señor Presidente, no son hijas del despecho por haber perdido nuestros puertos, sino hijas de la verdad y de la razón...

Somos de usted con todo respeto humildes servidores,

GUADALUPE ALVAREZ, JUAN RAFAEL CERDAS

Libertad, 1.º de agosto de 1927.



Los muy nobles esfuerzos de unos cuantos muchachos de recia contextura ideológica, contenidos en ciertos movimientos de opinión que desarrollaron y promovieron la extinta Confederación General de Trabajadores...

En sus orígenes cristalinios, el Reformismo genuino palpataba lleno de fe y de esperanzas, porque creía y confiaba en el dinamismo de los ideales que sustentó; le vimos actuar siguiendo en su risueña esperanza la escuela del dolor y del sacrificio...

Los cerebros que señalan rumbo a la opinión en nuestro país no creyeron nunca en la eficacia de esa fuerza, quizás porque sienten desconfianza de la inestabilidad de las masas; pero se fundó el Partido Reformista, lo alentaron gentes sin mayor representación política; los resultados fueron óptimos porque la cosecha de voluntades fue sorprendente al final de la jornada...

El Partido dijo, por boca de su Jefe: "Ricardo Jiménez será

el Presidente; pero nada quiere, nada pide, nada exijo". Pero moso razgo que el Presidente Acosta calificó de "gesto romano".

La sinceridad de esta declaración fue tan grande como hubiera sido la acción si los hechos hubieran venido a robustecerla. Hubo cierta afinidad en los partidos que en forma tan hermosa se coalgaban para el triunfo...

Hasta este momento el Partido conservó su unidad y su característica; pero, posteriormente, las ambiciones materiales, el positivismo del momento, se encargaron de salpicar, con el lodo del interés, lo que debía haberse conservado, albo y puro como la nieve o como los ensueños de un pueblo honrado...

Así terminó el Reformismo; así transformó su ideología para seguir viviendo, cogo gente riquillo y grasiento, como fuente de explotación de unos cuantos o como modus vivendi de los que, con igual facilidad, compran un automóvil o realizan viajes a Panamá, los Estados Unidos y Europa.

Menos mal que el sacrificio de un manejo de ideas ha producido frutos de bondad muy apreciados, porque el muy listo y muy aprovechado joven en cuyo interés se realizó, nos ha traído innovaciones gramaticales y filológicas de gran momento e interés.

Gracias a su laboriosidad y desvelo, de poco tiempo a esta parte ya sabemos que diez no se escribe con Z sino con S; que no es correcto decir ciudadano sino "ciudadano" y "plebsicito" en lugar de plebsicito.

Quizás la superioridad intelectual del muy listo y muy aprovechado joven dio origen al nuevo pacto del Reformismo actual, —antítesis gloriosa de la corrupción política, — con el Partido Unión Nacional, — también antítesis no menos gloriosa del capitalismo y del oportunismo políticos.

Será muy curioso analizar esta situación para penetrar en el secreto de cómo han podido amalgamarse estos dos grupos.

El caso es muy digno de estudio y nos proponemos analizarlo en próximo artículo, porque interesa tanto a los que se dicen reformistas hoy, saber cuál es el producto de esa amalgama, de esa masa informe, multicolor que en fuerza de serlo, parece descolorida.

La habilidad y el talento de don Cleto es muy seguro que podrían explicarnos, con gran lucidez, cómo ha podido compaginarse los anhelos reformistas con las tendencias del Olimpo capitalista.

Sería muy curioso, por lo original, un programa de Gobierno que, contemplando ambas tendencias, no fuera contradictorio ni mucho menos reduccionista.

Unos y otros deben tener interés de conocer esta situación para calificar los actos de sus ínfimas y febriles; pero sobre todo, los amigos de don Cleto — los que hoy hacen el papel de aliados, deberían preocuparse en descifrar el enigma de cómo el Jefe del Olimpo puede convertirse en Tribunal de la Plebe y Guerrillero de la Libertad.

Ante tales enigmas, el Partido Unión Nacional debería lanzar su plataforma política y aclarar así los nublosos del día.

UN ex-REFORMISTA

La jornada del Viernes

El Licenciado don Carlos María Jiménez en Carrizal,

San Isidro y Sabanilla de Alajuela

La visita de nuestro candidato a los referidos distritos se verificó el viernes, pues para recibir al Candidato del Partido Republicano no se necesita buscar, como hace el clerismo, días de fiesta.

Siempre los Republicanos, tan pronto se anuncia la llegada del Jefe, están listos para tributarle los merecidos honores y agasajos.

Eso se hizo patente el viernes último: nuestro candidato salió de Alajuela con el acompañamiento de algunos entusiastas amigos de la ciudad y con el Lic. don Alfredo Saborio, quien había llegado con él a San José a las 8 de la mañana. El día era espléndido—Día Republicano—ya en el alto del monte, llegando a Carrizal, un crecido número de jinetes de ese distrito, portando banderas azules llegó al encuentro del Jefe y se incorporó a los visitantes.

Fue la primera demostración de la organización republicana. A uno y otro lado del camino las casas aparecían desde Concepción, y Canoas, hasta Carrizal, adornadas en su mayor parte con nuestros vivas al Jefe.

EN CARRIZAL

En Carrizal, en casa de

don Federico Villalobos había preparado un suculento banquete. Arcos de triunfo y ramilletes de flores adornaban la entrada. Allí iba a celebrarse la reunión. Eran las diez y media de la mañana y poco a poco, pidiendo un rato al trabajo, los buenos republicanos iban llegando presurosos en el traje sencillo de labriegos. Era un hermoso espectáculo.

Un grupo de distinguidas señoritas entre quienes recordamos a Alicia Villalobos, Odilia Rodríguez, Albertina Campos, Teodolinda Mora, Esperanza Mora, Rosa Montero, Herminia Chavarría, María Montero y Claudia López, atendieron los dos banquetes que allí se sirvieron.

Terminados éstos, se celebró la reunión cívica, en medio de una multitud de honorables amigos que escucharon la palabra del Jefe con todo respeto y que al terminar, le tributaron una ovación de aplausos y vítores. Hablaron después con el entusiasmo de la multitud, don Alfredo Saborio, don Juan Rodríguez y don Jenaro Bonilla, quienes fueron muy aplaudidos.

La Jornada, como se vé, en Carrizal, indica la fuerza del Partido en esa localidad.

EN SAN ISIDRO

Al partir para San Isidro, la cabalgata fué todavía aumentando por la llegada de los amigos de esa localidad y con más de cincuenta jinetes se hizo, ese viernes, día semanal, la entrada a San Isidro.

Fuimos recibidos en la regia residencia de doña María Ester González v. de Sánchez, quien acompañada de su hermano don Ernesto y de estímbles señoritas del lugar, tribuló a los visitantes la amabilidad que es tradicional en la familia González Flores.

Don Carlos María y otros amigos, quienes habían aceptado la invitación al banquete que en esta regia quinta de la señora González se sirvió en su honor, se sentaron a la mesa y pudieron gozar de la atención, delicadeza y esplendidez allí manifestadas.

Después del banquete se bailó un rato, y acto continuo en la casa de don José María Soto, importante vecino de San Isidro, se celebró la reunión pública, con asistencia de numerosos amigos.

Nuestro Jefe dió el saludo del Partido a los isidreños; examinó la situación política, esbozó nuestros empeños ideales y recibió la general aclamación entusiasta de los oyentes. Habló también el Licdo. Saborio y terminado el acto que dejó impresión del irrefutable triunfo nuestro en San Isidro, se inició la marcha hacia Sabanilla.

EN SABANILLA

Con una tarde lindísima hicimos la entrada a Sabanilla. La cabalgata era hermosa e imponente; de todas partes, al atravesar la localidad, saludaban a nuestro Jefe y le aclamaban. La multitud se congregó enfrente de la casa de doña Angélica Soto, desde donde se iba a dirigir la palabra. Fué preciso antes aceptar llenos de gratitud la magnífica recepción social celebrada en casa de dicha señora, presidida por ella y por las simpáticas señoritas Adilia Barquero, Amalia Castro, Graciela Soto, Clemencia Soto, Angelina González, Luisa y Georgina Soto y Emma Barquero.

Después de recibir el aga-

sajo y las amabilidades de aquel acto en donde las principales personas de Sabanilla presentaron su adhesión y respeto a nuestro Jefe, se inició la reunión en la cual el discurso del Lic. Jiménez Ortiz fué interrumpido a cada rato por atronadores aplausos. Se refirió el hecho de estar al frente de un partido de ideas—por la voluntad de los republicanos—presentando una vida limpia de toda mácula, en contraste con quienes se enfrentaban agobiados por el peso de sus culpas.

Es indecible el entusiasmo tributado en ovaciones por los amigos de Sabanilla al Jefe victorioso.

Después del Lic. Jiménez, habló el Lic. Saborio, tomando inspiración de aquella hermosa reunión de ciudadanos en un día de trabajo, lo que era exponente de la pujanza del Partido.

Por su orden hablaron también don Juan Rodríguez, recordando las obras realzadas por el Presidente Jiménez en Sabanilla y elocuentemente el jovencito Carlos Jiménez, hijo de nuestro buen amigo don Chico Jiménez, de Alajuela.

La impresión que nos dejó esta jornada no puede ser mejor. Vamos a paso de vencedores.

TRISTE CONTRASTE

Ayer domingo don Cleto entró a Alajuela y se puso al frente de sólo 33 jinetes con propósito de hacer nuestra misma Jira. Pero tenemos informes de que sólo pudo llegar a la residencia de don Juan Ba. Quirós, donde desistió de seguir. Estaba cansado y desilusionado. El Río Segundo quizo celebrar reunión y tuvo que recurrir a llamar republicanos, como don Froilán Castro, don Anselmo González y otros más.

¿Y que era un domingo? ¿Qué tal si se le ocurre salir un viernes?

Convénzansese los cleristas: nada pueden hacer en Alajuela.

La ciudad sitiada en 1905 es aliada y sabe recordar!

CRONISTA REPUBLICANO

Lea este Diario

Figuras de Cartón

Sigamos hablando de los automóviles

II

En nuestro artículo anterior dejamos claramente establecido que cuando don Arturo Volio introdujo al país dos autos, beneficiándose con los respectivos derechos de aduana, los cuales perdió el Fisco, no era ni Diplomático ni Presidente del Congreso, con lo cual hemos comprobado, con meridiana claridad, que no había ninguna razón—fuera de la muy personal que lo distingue de una sed insaciable de oro—para que él se acogiera a una franquicia que constituye, a lo que parece, una defraudación.

Eso, con ser ya un acto bochornoso que le cerraría a quien lo cometiera el camino a las altas posiciones en un país menos perdonador que éste; eso, con ser ya sintomático de una moralidad de dudosa ortografía, es muy poca cosa si consideramos que el auto que el señor Volio introdujo con las iniciales E. y F., esto es, con el seudónimo de su testaferra Enrique Fonseca, no era para él ni para éste, no era para ninguno de estos dos flamantes diplomáticos a la violeta, era—ofíd vosotros los que estáis de rodillas ante este volatinero escribiendo con todo su semblanza!—ese automóvil era para un sobrino de don Arturo Volio, para don Alfredo Volio Mata.

Declaramos hidalgamente que nos duele tener que traer a este debate el nombre de un joven que no tiene vela en el entierro político, pero manifestamos que nos vemos forzados a hacerlo, para enrostrarle a este Tarifuto esta grave incorrección que lo presenta como un hombre peligroso para la Hacienda Pública de los costarricenses.

La acusación del Licenciado don Horacio Acosta fue expresa y terminante: exhibió al señor Volio como el introductor de dos automóviles, arrebatándole al Erario los derechos del caso. A eso el acusado, creyendo torpe al pueblo de Costa Rica, contestó refiriéndose solamente a un carro, al suyo, contestación floja y vacua, que no guarda ninguna semejanza con aquella neurótica exaltación como de poseso, cuando en la Secretaría del Congreso increpó a don Horacio por la supuesta introducción de unas mercaderías por la vía del Pacífico.

Estamos ya por volvernos hacia nuestro Secretario de Hacienda y preguntarle si don Arturo Volio ha reintegrado al Tesoro Público la suma del aforo de esos automóviles, o por lo menos—válganos Dios!—la correspondiente al del señor Volio Mata, quien no tenía derecho, por muy sobrino que sea de don Arturo, a beneficiarse con tal exención.

El señor Volio motejó al señor Acosta de contrabandista y no pudo comprobar el cargo; el Sr. Acosta ahora acusa a don Arturo de lo que puede constituir una defraudación y está sigue, bajo el peso de esa losa, con su perpetua sonrisa de guignol, sin poder evidenciar lo contrario, pues que más que sus palabras almidaradas y sus contestaciones de cálculo, pueden y dicen y convencen las certificaciones que publicó don Horacio Acosta y que tienen la elocuencia de la mudéz del bronce de una estatua.

Es hora ya de que el señor Volio explique llanamente este asunto aunque para ello tenga que hacer uso de una de esas habilidades, en él tan habituales, como de la que se valió cuando cambió el grave mote de *bribón* dirigido a don Leonidas Pacheco, por el regocijado de *bufón*; es necesario que el país sepa qué hay en el fondo de estas cosas, a fin de que vaya asignándole al valor que tiene cada uno de los que pretenden desiacarse en la vida de la República.

(Continuaremos mañana)

MARIO DEL VALLE

La jornada Republicana del Naranja

A Carlos M. Jiménez

San José

Segunda reunión efectuada esta mañana, ha sido una nueva demostración de la incommovible adhesión del Naranja al futuro Presidente don Carlos María Jiménez.

En medio de una gran concurrencia, Rodó, Carranza, Saborio, Valverde y el gran Albertazzi han logrado traernos el entusiasmo de esta gran causa republicana.

Vamos del brazo de la victoria. Cariñosos saludos.

Dr. Rodríguez

LA EMPRESA DE QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1055

APARTADO 887



Discurso pronunciado por don Rafael Retana

importante vecino de Crifo Alto a la llegada de nuestro Candidato a Santiago de Puriscal

Sr. Lic. don Carlos María Jiménez, ilustre candidato del Partido Republicano.

Imenso regocijo ha causado vuestra visita a este pueblo de hombres humildes, pero amantes del trabajo, de la paz y de la libertad. Sed bienvenido al seno de este grupo de amigos que sinceramente os estima y admira, desde este lejano lugar de Puriscal. Vuestra llegada viene a ser como una inauguración de ventura y al mismo tiempo una esperanza efectiva de progreso y adelanto ya que estamos plenamente convencidos de que con la llegada de nuestro ilustre Jefe a la presidencia de la República saldriamos del penoso abandono en que gobiernos anteriores nos han mantenido.

En nombre de todos los que aquí os admiran y aclaman con sincero entusiasmo, os doy el saludo más cordial de bienvenida y al mismo tiempo os ofrecemos poner todo el entusiasmo de nuestros corazones y todo el tesón de buenos Puriscaleños, por el triunfo del Partido Republicano, que es el ínfimo de la libertad y de la justicia.

Ilustre Lic: ¡Qué satisfacción más grande y que orgullo invade nuestro ánimo al celebrar hoy como nuestro huésped más querido! Os aclamamos como abandonado del glorioso Partido Republicano, cuyo pabellón azul flamea triunfante por todos los ámbitos de la república, como justo premio a vuestro patriotismo y rectitud acrisolada.

Vienes a nuestro pueblo después de sufrir contratiempos y dificultades propias de nuestros pésimos caminos y horrosos precipicios, bajo los ardorosos rayos de un sol abrazador. Esto nos

engrandece y nos anima. Creed, ilustre candidato, que los hijos de este valiente pueblo sabrán corresponder a tanta nobleza, a tanta dignidad, en la forma más justa y de buenos patriotas, como es, votando unánimemente por vuestra candidatura, con lo que, además, daremos satisfacción a un deseo verdaderamente patriótico, que queremos para nuestra patria, paz, paz y libertad.

En nosotros tenéis, querido Jefe, fieles soldados de la causa redentora, que por estar en vuestras manos, es promesa de efectivos bienes para Costa Rica. Con vuestro Gobierno se inaugurará una era de progreso, de bienestar y de paz, en que el honrado trabajador no será víctima de los potentados, y la justicia guiará todos vuestros actos de digno gobernanate.

Aceptad, distinguido Jefe, esta demostración de entusiasmo y cariño con que el distrito de Crifo Bajo desea demostraros el alto aprecio y estima en que tenemos la bandera azul y con ella a nuestro digno Jefe.

Digno Lic., cuando regreséis a la capital recordad que en este apartado lugar una mayoría abrumadora sabe honrar a su patria honrando a su dignísimo hijo, modelo del hombre probo, del hombre intachable que lucha en defensa del trabajador, en defensa del necesitado.

Yo muy gustoso os invito con todo el entusiasmo de mi alma a decir en este día de fiesta por esta lugar.

Viva el Gran Partido Republicano!

Viva Puriscal Caillista!

Viva Carlos María Jiménez!

He dicho.

La amalgama de cletos y prófugos reformistas hace gala de su incultura

Ya sabíamos que la rabia es una enfermedad violenta, pero nunca que ese estado se manifestara más patente que en los politiqueros de pacotilla.

En Guápiles apareció frente a una pandilla de epilépticos alcoholizados, un doctor Chaverri, saca-muelas; peligroso, cuando a los efectos del alcohol se agregan los desagradables presagios de una derrota disputada muy sensible por cierto, porque efectivamente, el Chaverri ese, es el tipo *suggeris* representativo de su partido, y por ese motivo tendríamos que sentir mucho su ausencia de la futura cámara de diputados, donde podría hacer *pendant* a su similar y jefe Manuel Castro Chacueña.

La escuela de Chaverri, por un instinto de imitación explicable, tuvo repercusión en Santa Ana, la Meca del reformismo. Allí van a balbucear frases vacías algunos de los que oyeron, sin poder comprender, la palabra franca y valiente del jefe reformista, llena de amor y de vida, de significativa verdad que ellos han convertido en mentira falaz, para querer sancionar la traición que han hecho del ideal de justicia que predicaba su jefe.

Taimados y procaces, exaltados también por el alcohol, los de Santa Ana, entran en engrumena furia, cuando ven el color azul de la victoria flotando al aire, como el eco del verbo republicano demolidor de rancias teorías políticas, germen de libertad fijado, temido por los que en media hora engañaron al pueblo y quieren de nuevo engañarlo, escondiendo las taras inmorales de sus ajetreos políticos, donde sólo han buscado a saciar sus personales intereses.

Han de saber los aludidos,

que no es con armas de gafianes como se puede convenir a un pueblo de la justicia de una causa. No es vociferando, ni haciendo gala de soeces vocabularios, como se pueden propagar ideales, si es que los hubiere y que por ese hecho mismo, no pueden existir. No puede ser ese un sistema de atraer adeptos, porque solo es un recurso que cabe en los desesperados, en los que todavía creen en el poder de la fuerza, que es sostenido de tiranías y recurso supremo de aquellos cuya palabra no llega a convencer, simplemente, porque tiene como base la mentira. Los brabucos que han creído que con hacer manifestaciones de granujas o de malcriados, van a sembrar el terror en nuestras filas, están en un error. Por el contrario, esas manifestaciones nos alientan, porque son un síntoma de desesperación del enemigo, ante la fuerza incontestable de nuestro Partido Republicano.

Pero el hecho de que nosotros hayamos usado de la prudencia, ante las provocaciones neuróticas de los cletos-reformistas, exaltados por el alcohol y por el escalofrío de la derrota, no quiere decir que temamos sus gestos de insanos provocadores. Sería conveniente que trataran de evitar tales manifestaciones de incultura, porque la paciencia tiene límites y puede darse que de un momento a otro, tengamos que enseñar reglas de cultura y de respeto a los que las han olvidado o a los que no las conocen porque que no las han aprendido. Ojalá que no nos veamos obligados a darles una lección práctica, tal vez necesaria para que aprendan a conocer sus deberes y a respetar los derechos ajenos.

X X

Comentarios al rededor de los "mentis" de don Ariuro Volio

Supongo que a estas horas ya don Carlos María Jiménez habrá devuelto a don Ariuro Volio los "mentis" que este señor le lanzó sin preocupaciones de ninguna especie en reciente publicación.

No es mi ánimo hacer veces de cirineo en este Calvario, ya que a Dios gracias, a nuestro candidato le sobran fuerzas y espíritu para soportar sin doblegarse la cruz, bien pesada por cierto, de una candidatura presidencial, sin que los amedrenten en nada los gritos de los fariseos que pretenden cerrarle el camino.

Pero sí, no puedo dejar pasar desapercibido cierto párrafo del artículo de don Ariuro, que a primera vista aparenta ser un argumento de fuerza, y al rededor del cual parecerían girar como en una órbita los "dime y te diré" de ambos contendientes.

Bien sé que el candidato republicano está mucho más capacitado que yo para hacer esta aclaración, pero mi temperamento no me permite permanecer como mudo espectador; y al igual de los que sin saber cómo ni por qué, se encuentran de repente en medio del "hocinche" típico de nuestros fiestas populares, me arrojo en las mangas y exponiéndome a llevar un mojicón o a que me coja el toro, me lanzo a la plaza a echar mi "gullipia".

Se trata de hacer aparecer al Licdo. Jiménez Ortiz como íntimamente interesado en la "muerte civil" de Jorge Volio. Se aducen argumentos ficticios y se acumulan hechos imaginarios alrededor de los sucesos que culminaron con la cancelación de las credenciales del General, pretendiendo hacer creer a los reformistas, que el culpable de que su candidato retornase a la vida de simple ciudadano, despojándose de sus investiduras de Diputado y Designado, fuese don Carlos María.

Si no tuviera a mano otros argumentos para presentarlos como pruebas del error en que se encuentran quienes tal aseveración hacen, me bastaría con recordarlos, si es que me conceden el honor de leerme, el hecho de que los únicos diputados sobre quienes el Lic. Jiménez pudo haber ejercido alguna presión fueron los republicanos, y que éstos se encontraban en aquella época en minoría en la Cámara, ante las fuerzas coaligadas del agronomismo y del reformismo (en vez de agronomismo, léase: Olmpo); y sin embargo se registró una mayoría de votos favorables al dictamen que cancelaba las credenciales del General. ¿No sería entonces de buena lógica acumular las responsabilidades de tal resultado a aquellos diputados de la coalición que le volvieron la espalda a don Ariuro y a su hermano, bajo el supuesto de que quienes tal hicieron hubiesen sido sus antiguos aliados?

Bien sabemos todos que el Lic. Jiménez Ortiz no disponía de los medios necesarios para llevar hasta la diputación contraria las influencias políticas que ahora se le quieren achacar.

Esto, en lo que se refiere a lo que podríamos llamar argumentación de bullo, que en cuanto a cuestiones morales, si es que cabe la palabra, hay razones de mas peso que aducir, para probar que los enemigos verdaderos de Jorge Volio se encontraban y se encuentran del brazo de su hermano don Ariuro.

Sin exagerar y sin exponerme a uno de los "mentis" que acostumbra lanzar a modo de granadas de mano sin pólvora el Lic. Volio, puedo asegurar con todo aplomo, que el elemento argollero, o sea el Olmpo, cuando se apodó del agronomismo, se concretó exclusivamente a enderezar sus propios contra el Reformismo y su candidato. Me refiero a la campaña presidencial recién

pasada.

Sin pecar de infidente, puesto que no divago nada que sea del dominio público, debo decir que todos los propagandistas agrícolas teníamos instrucciones del "Alto Mando" para hacerle guerra sin cuartel a Jorge Volio y a sus "foragidos", como les llamaban los dioses en aquel tiempo.

Recuerdo que en reuniones del Directorio se comentaba el peligro inminente que significaría para el Capital la llegada del caudillo rojo a la Presidencia; lo terrible que sería para el país que siquiera tuviese representación en el Congreso, y armados de estos prejuicios nos lanzábamos a montes y valles a predicar guerra y destrucción para el Lenine costarricense.

Por otro lado, yo no recuerdo haber oído ni leído, ni entonces ni ahora, una sola palabra dicha o escrita por Carlos María Jiménez que pudiese ser interpretada como de odio a Jorge Volio. Al contrario, los agrícolas siempre creímos y pensamos que estaban al parir de un confile, y nuestras sospechas se confirmaron, cuando con los votos de los republicanos llegó el General al Congreso y a la Designatura.

En cambio, la actitud de la Diputación agrícola sí se presta a comentarios sospechosos. Estos caballeros, todos cual más cual menos, habían contribuido con su granito de arena en la campaña presidencial con el fin de destruir políticamente a Jorge Volio y a su partidario; y sin embargo, en el momento de prueba, con una sola excepción, sí no me equivoco, todos cambiaron de frente y se presentaron ante los reformistas como amigos y correligionarios.

Bien sabían que dada la situación peculiar en que se había colocado el General con su actuación en Liberia, tendría que salir del Congreso o para el desierto condenado como revolucionario, o para el sanatorio en calidad de enfermo. No cabía término medio; los cargos eran graves; las pruebas en su contra, fehacientes; las declaraciones, apilastantes; los ofendidos, dignos de todo respeto. Bien sabían los olímpicos, después de investigar la situación cuidadosamente, que no todos sus diputados votarían en defensa del General, y harlo convencidos de esta verdad y del ningún peligro de que el General quedase en el Congreso, ensayaron la farsa de una defensa, con la cual pretendieron deslumbrar a los reformistas del país, haciéndose presentar como únicos amigos de Jorge Volio, cuando en verdad, ellos eran los más culpables de su desgracia.

Al salir de aquella sesión malabarista, los diputados olímpicos y reformistas celebraron el convenio que contemplaba únicamente los intereses generales de la Argolla y los personalísimos de los diputados reformistas, y al que ambos grupos dieron en llamar con el pomposo nombre de "Unión Nacional".

Y si la idea primordial que he pretendido desarrollar, no fuese la de demostrar cuán lejos estaba don Carlos María de todas estas componendas que culminaron con el despojo de las credenciales de Jorge Volio, me extendería en otra serie de consideraciones políticas actuales, íntimamente ligadas con los sucesos a que me he venido refiriendo.

Como por ejemplo: el poco o ningún eco que ha encontrado en el país el convenio olímpico-reformista, celebrado por aquellos diputados, y como prueba San Ramón, baluarte reformista de otrora y hoy una muralla republicana.

Quedemos pues, en que don Ariuro debe lanzar sus cargos y sus "mentis" con más cuidado, ya que estos tienen la cualidad de rebota contra él.

RICARDO VILLAFRANCA

Señores Redactores de "Los Lunas"

Dte.

Luchadores!

Con sumo gusto, con alta fruición del espíritu, leo vuestro órgano de publicidad, porque veo en él la fuerza animada condensada en el ideal sublime de la lucha por la idea, de la lucha por el principio y de la lucha por el derecho.

Veó que habláis con la franqueza de espartanos y con la hidalgüa de caballeros sin tacha, pero, señores, permitidme que os salute con una pequeña observación.

Hay en vuestro número de hoy algo que me hace tomar el lápiz de emborrador, para decir que salgo por los fueros de nuestro popular vate Aquileo (q. en p. d.) Me refiero a lo que decís de nuestro joven poeta Gonzalo Dobles. Decís de él que omite el vulgar «voz» que emplea nuestro pueblo.

Permitidme, hijos del trabajo que dignifica, que me oponga a vuestro leal saber y a vuestra erudición, pues la palabra «voz», que vosotros empleáis, no la usó nuestro autor de «Conchertías». La palabra que él empleó, fué la palabra vos—con s—no con z.

Perdonadme, chicos de la prensa, si estoy en un error; pero llevo un fin sagrado: es-fimularlos en la brega de las letras; y ojalá jamás manchéis las columnas de vuestro periódico con la política falaz.

Aceptad el afecto sincero que profeso a los periodistas que no manchan «La Majes-

tad de la Prensa», que es el Cuarto Poder de todo Estado» bien constituido.

¡Salud, obreros de El Pensamiento!...

José T. ORTIZ

San José, agosto 8 de 1927.

Tanques de Hierro Vacíos
Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tabilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local

Contiguo a La Proveedora (Merced)

Una omisión

Al hablar nosotros ayer del almuerzo ofrecido por don Manuel Alfaro González a nuestro jefe en su casa de habitación, no dimos el nombre de la orquesta que amenizó el almuerzo. Con gusto lo damos hoy, fue el Jazz-band CHARLESTON que dirige el amigo don Juan Bautista Rodríguez, quien recibió muchas felicitaciones por el escogido repertorio que ejecutó en dicho almuerzo. Pedimos excusas por la omisión involuntaria.

Suscribase a este Diario

Rafael y Julio Ortiz C.

ABOGADOS Y NOTARIOS

Trasladar sus oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 100 v. al Norte de donde fué el Hotel Francés.

TOME TABONUCO AL GUAYACOL

Imp. LA TRIBUNA

La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE